
UNA REFLEXIÓN SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LA DESERCIÓN ESCOLAR Y LA VIOLENCIA FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

José Ignacio España Molano¹
jespaa41@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2103-6750>
**Institución Educativa
el Brasil, Suaza, Huila,
Colombia**

Gloria Mayerly Ruíz Valenzuela²
mayerly322@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1430-756X>
**Institución Educativa
San Lorenzo, Suaza, Huila,
Colombia**

Recibido: 10/12/2024

Aprobado: 28/02/2025

RESUMEN

El artículo aborda una reflexión crítica sobre la deserción escolar y la violencia familiar en educación secundaria, a partir de una reflexión sistémica realizado en la base de Scopus, obteniendo 1039 registro documentales iniciales, que luego de aplicar los criterio de inclusión y exclusión se obtuvieron 372 estudios, para abordar las temáticas más relevantes entre los autores y que estas temáticas no se dispersan del foco de estudio, de conformidad con las nubes de palabras, lo cual se analiza mediante una matriz que arroja como resultados sobre la variables deserción escolar y violencia familiar, seis factores claves: intervención temprana, acompañamiento familiar, inequidad del sistema educativo, barreras sociales y económicas, factores culturales y barreras políticas, compromiso de los parientes. Se detecta una variedad de razones por la cuales se ocasiona la deserción escolar en relación con la violencia familiar, lo que demuestra el limitado acceso a la educación de los jóvenes por su concepción

¹ Profesional con experiencia en el ámbito académico y de investigación. Su trabajo se ha centrado en áreas relacionadas con la educación, las ciencias naturales y la tecnología. Posee habilidades en la investigación, la docencia y la publicación de artículos científicos.

² Educadora altamente calificada con una sólida trayectoria académica y profesional. Su experiencia abarca la docencia en diversos niveles educativos, así como la investigación y publicación de artículos científicos. Posee una amplia formación académica, incluyendo especializaciones, maestría, doctorado y posdoctorado.

sobre asuntos socioeconómicas, que limitan su mentalidad para aspirar a la educación de calidad.

Palabras clave: deserción escolar, violencia familiar, educación secundaria

A REFLECTION ON THE RELATIONSHIP BETWEEN SCHOOL DROPOUT AND FAMILY VIOLENCE IN SECONDARY EDUCATION

ABSTRACT

The article addresses a critical reflection on school dropout and family violence in secondary education, based on a systemic reflection carried out in the Scopus database, obtaining 1039 initial documentary records, which after applying the inclusion and exclusion criteria, 372 studies were obtained, to address the most relevant topics among the authors and that these topics are not dispersed from the focus of study, in accordance with the word clouds, which is analyzed through a matrix that yields as results on the variables school dropout and family violence, six key factors: early intervention, family support, inequity of the educational system, social and economic barriers, cultural factors and political barriers, commitment of relatives. A variety of reasons are detected for which school dropout occurs in relation to family violence, which demonstrates the limited access to education for young people due to their conception of socioeconomic issues, which limit their mentality to aspire to quality education.

Keywords: school dropout, family violence, secondary education

1 INTRODUCCIÓN

La deserción o abandono escolar, más allá de lo que significa en sí, es también una secuela de un acto violento, ya que algunas veces es un indicador de violencia previa y del entorno social (Achuo & Dinga, 2024; Duque, 2024). La deserción escolar, de algún modo permite evidenciar que la escuela se incomunica con la vida de los adolescentes, siendo su vida algo tan trascendente que las carencias y preocupaciones aduce a los jóvenes a desarrollar conductas antisociales (Atik et al., 2024). El hecho de que los jóvenes expresamente eligen estar en la escuela, los obliga a vivir dos áreas de su vida altamente importantes que le genera compromisos de diferente índole, como son los compromisos académicos, los compromisos personales y los compromisos éticos y de interacción, lo que puede originar mucha presión emocional en caso de no contar con el suficiente apoyo familiar, y a su vez, puede desarrollar varios estados emocionales que afecten la vida intrapersonal, familiar e interpersonal del sujeto, como la angustia, la tristeza.

En muchas oportunidades, detrás del abandono escolar hay una situación de violencia familiar no resuelta, o una situación de carácter coercitivo que pone en conflicto la decisión libre y autónoma de la persona para estudiar, perjudicando así la inscripción y asistencia de los jóvenes en las instalaciones educativas. Al respecto Osorio (2016) destaca el despojo, el desplazamiento urbano, las amenazas, la desaparición forzada, el asesinato y el desplazamiento forzado, como “hechos victimizantes” que rodean el entorno familiar de los jóvenes, lo cual los obliga a

desertar. Todos estos hechos pueden producir un ambiente familiar invadido por la desesperación, la ira y el descontrol emocional, que impulse a los adolescentes a dedicarse a realizar otras actividades en lugar de estudiar.

Así las cosas, la relación entre la deserción escolar y la violencia familiar que es lo que busca reflexionar este artículo, de acuerdo con Jindo et al. (2023), obliga a los responsables, especialmente entidades estatales e instituciones educativas, a pensar en los efectos de la deserción escolar en términos interpersonales e intrapersonales de los jóvenes, en cual se establezca una relación entre la deserción y los problemas familiares, considerando que uno puede contribuir a la generación del otro de forma recíproca, convirtiendo la situación en un grave círculo vicioso. Para analizar este panorama requiere penetrar en los eventos relacionados con el fracaso, las sensaciones de vacío o aislamiento, el dolor entre otros, intentando disgregar las problemáticas de los alumnos y exalumnos para abrir las oportunidades de acceso estudiantil y mejorar su ambiente familiar.

Para ello se realizó una revisión documental de la base de datos Scopus obteniendo un total de 489 artículos, 135 de la variable violencia familiar y 354 de deserción escolar entre los años 2019 a 2024, los cuales se incorporaron al cuerpo del estudio acompañado en algunos casos de otros documentos técnicos y reforzarán los contenidos rastreados.

MARCO TEÓRICO O REFERENTE TEÓRICO

1.1 Deserción Escolar

La deserción escolar, es un fenómeno de carácter social que a nivel mundial ha menoscabado la formación de todos los niños, al respecto, la UNICEF, (2020) expresó que 137 millones de estudiantes han perdido un promedio de 174 días de aprendizaje y están en riesgo de perder todo un año escolar. Sin embargo, aunque podría significar un panorama alentador que según la ONU (2024), en su nuevo Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2024, la finalización de estudios se ha incrementado y que en la actualidad, los jóvenes que terminan la secundaria superan por 40 millones a los que lo hacían en 2015, al detallar de manera exhaustiva, también se destaca que la misma ONU (2024) afirma que pese a décadas de avances y compromisos internacionales, la población mundial no escolarizada se ha reducido apenas un 1%. Todo el panorama mundial, aun con los esfuerzos implicados, marca un antecedente de incertidumbre frente a la educación de los jóvenes, en especial aquellos que tiene un entorno familiar vulnerable que profundiza el problema.

Respecto al panorama nacional, de acuerdo con el MEN (2024), se evidencia que en la educación preescolar, básica y media se logró una reducción de la deserción escolar, pasando del 4,37 % en 2022 al 3,93 % en 2023, cabe resaltar, que el porcentaje de reducción de la problemática sigue siendo baja, sobre todo si se tiene en cuenta que en los entornos rurales la deserción escolar es más significativa, tal como lo

manifiesta el Senado de la República (2024), al afirmar que la tasa de deserción escolar a nivel rural es de 5.4%, mientras que en las ciudades es del 3,9%, además agrega que de acuerdo al MEN, algunas de las razones del abandono escolar son el orden público y la inseguridad en muchas regiones del país.

La deserción escolar como fenómeno de acuerdo con Silvera (2020) es a la vez causa y consecuencia, ya que, si bien muchas veces el origen de la deserción radica en otro tipo de problemáticas como la violencia familiar, también es cierto que la deserción escolar muchas veces provoca otras situaciones de gran conflicto que afectan a los estudiantes, las familias de estos estudiantes y a la sociedad. Ahora bien, una de las principales causas atribuidas al abandono de clases es la violencia intrafamiliar, la cual en muchas ocasiones no se profundiza en la intervención oportuna para brindar soluciones específicas de acuerdo al grado de contingencia de la violencia que viven muchos de los jóvenes. A continuación, se denotan los factores que influyen en la deserción escolar.

1.1.1 Factores que Influyen en la Deserción Escolar

Existen distintos factores relacionados con la deserción escolar, como la situación socioeconómica del alumnado (Zamudio Elizalde, 2019), el ambiente familiar, la dinámica escolar y la relación entre padres e hijos. Entre las formas más relevantes de la deserción escolar según Ibarra et al. (2023) y Miranda et al. (2021), se incluyen la deserción definitiva; que son situaciones en las cuales los jóvenes no vuelven a

ingresar a los estudios, la otra forma es la deserción temporal; que radica en suspender los estudios con el propósito de retomarlos más adelante. Además, se puede manifestar lo que se reconoce como una deserción estratégica, la cual consiste en la situación en que el joven disminuye su asistencia al centro educativo, con el objetivo de mantener un equilibrio normativo, en situaciones donde la eficacia en modo autoridad es desplazada por el modo persuasor y negociador. Otros factores son la sobrepoblación de grupos, el alto índice de inseguridad, el rol que cumple el profesorado, así como también la importancia que tienen las familias, sobre todo en los primeros años de la educación secundaria obligatoria.

Esta situación ha ido evolucionando, de tal manera, que el número de jóvenes inscritos en las instalaciones educativas es alarmante en comparación con la población de jóvenes que hay en la sociedad, por lo que debería ser una prioridad en su atención y pronta intervención, ya que en concordancia con Silvera (2020), a pesar de que organismos nacionales e internacionales expresan el reconocimiento de esta problemática, sus acciones y estrategias para minimizar han sido insuficientes. En este sentido, la familia cumple una función fundamental para incentivar la asistencia a las clases, pese a las condiciones desfavorables que puedan existir, más siendo este el soporte e influencia especialmente en los primeros años para la educación secundaria.

1.1.1.1 Factores Familiares

La dinámica familiar ha cambiado y se aprecian hoy escenarios diferentes a los que predominaban hace décadas. Del mismo modo, la composición familiar se ha transformado en términos de lo que se conoce como familia funcional y familia reconstituida. La primera, se basa en la ausencia de algunos de los miembros cabeza de hogar (Liu, et al., 2023; Miconi, 2024), acarreando algunos problemas psicológicos, conductuales y personales en la vida del joven; la familia reconstituida por su parte, de acuerdo con Parra (2023), implica que las figuras parentales que aparecen tras una unión en la que se ha tenido previamente algún hijo reconstituyen su núcleo familiar y aparecen nuevos roles y dinámicas familiares, dichas dinámicas en ocasiones puede manifestar la imposición del poder con violencia, y se deja a un lado la autoridad bien ejercida.

Esos hechos, si bien no pueden considerarse como algo definido o establecido, muchas veces es lo que resulta como consecuencias en los cambios sociales actuales, sobre todo durante el período de la adolescencia, donde es más probable que se manifiesten acciones violentas acompañadas por el escaso autocontrol o control coercitivo, la baja autoestima y la grandilocuencia que genera un ambiente negativo para el joven. Al respecto, Fernández-González (2022), analiza la relación entre dos formas de violencia en adolescentes: la violencia filio-parental, y la violencia en el noviazgo, estudiando factores como la desconfianza, la grandiosidad y el autocontrol

insuficiente. La desconfianza está más relacionada con la violencia en el noviazgo; la grandiosidad y el autocontrol insuficiente, están vinculados con la violencia filio-parental (Cortina & Marín, 2020; Fernández-González et al., 2022), con lo cual se concluye que la violencia en la adolescencia tiene diferentes maneras de manifestarse, coexistiendo la violencia que se perpetúa en el tiempo.

En concordancia, Stoner et al. (2022) sostiene que la regulación de las emociones y las habilidades de resolución de problemas tienen diferentes asociaciones con los factores de riesgo de violencia del entorno social, donde la regulación emocional está relacionada con el entorno físico y la resolución de conflictos está influenciada por las normas sociales, lo que indica que los mecanismos de influencia y las estrategias de intervención pueden variar principalmente de acuerdo a la unión familiar. Con lo anterior, un hogar que conserva un ambiente familiar próspero, se asocia con un proceder positivo en la autorregulación y la resolución de conflictos. En este sentido, la carencia de amor, protección y contención en la familia, se pueden traducir en demandas de atención y en la búsqueda de pertenencia a un grupo, en el cual el individuo sustituye los valores de la familia origen, por la vinculación a otros valores preexistentes en el nuevo grupo que el joven escoge como nueva familia.

La era actual, que se caracteriza por la abundancia de la información debido a intensas corrientes globalizadoras e interculturales y, por una familia que ha ido cambiando sus estructuras y funciones (Zografova & Dimitrova, 2023), se distancian irremediablemente del modelo de familia unida y equilibrada que es la familia

tradicional, lo que también puede representar un agravante de la deserción escolar, en el sentido que se pueden manifestar carencias psicoafectivas y falta de apoyo de los pares, lo que genera desmotivación del joven por estudiar. Adicional a esto, los jóvenes de hoy, se sumergen apresuradamente en la edad adulta, lo que representa expresiones simbólicas de un nuevo sistema que influye en la vida personal y en la configuración de la institución familiar. Sin embargo, Meloy et al. (2021) afirma que la resiliencia en jóvenes de alto riesgo no ocurre por casualidad, sino que depende de la combinación de factores protectores familiares, educativos y comunitarios, por lo cual las políticas e intervenciones deben enfocarse en fortalecer estos elementos para reducir el impacto de la violencia y la pobreza en el desarrollo juvenil.

Niños en situación de riesgo, incluyendo a aquellos con problemas afectivos y sociales, pueden ir reduciendo en su rendimiento académico, por lo que si los docentes son observadores y advierten la causas de la problemática mediante una temporada identificación (Zamudio, 2019), se puede anticipar a la deserción del chico e intentan evitarla o demorarla, con el propósito de lograr un clima escolar de contención y apoyo académico, realizando un trabajo colaborativo entre docentes afianzados en la actividad escolar (Itzhaki, 2019). Además, es importante tener en cuenta la heterogeneidad de la población y del trabajo, y la ambigüedad del riesgo (Wortsman et al., 2024; Glaesser et al., 2024), ya que estos factores pueden dificultar la intervención de las partes responsables y la interpretación de los docentes, la cual se orienta hacia

los alumnos que presentan dificultades graves de adaptación escolar, y a aquellos que podrían en un futuro también caer en la misma problemática.

1.1.1.2 Factores Socio-Académicos

Diversos factores relevantes han sido asociados al abandono académico: el fracaso escolar, la conexión entre victimización e intento de suicidio, la brecha entre el nivel de estudio de los padres y el abandono de los hijos, además de la desconexión y el desconocimiento de los padres de lo que sucede en la trayectoria escolar de sus hijos; Yongmei y Mingming (2021) asegura que la depresión de los estudiantes de secundaria está estrechamente relacionada con el entorno familiar y del campus, donde se puede advertir la deserción escolar por fenómenos depresivos que se manifiestan posterior a experimentar una lesión grave, el acoso escolar, la lucha contra la violencia doméstica, el tabaquismo y la adicción a internet, los cuales están fuertemente asociados con síntomas depresivos.

La deserción escolar se concentra fuertemente hacia tercero y cuarto grado, en concordancia, Oliveira et al. (2024), afirma que, respecto a la deserción escolar, por razones de intereses profesionales, violencia escolar y/o violencia doméstica el 68% de estudiantes de quinto grado, el 58% del noveno grado y el 59% del tercer grado, interrumpen sus estudios. Respecto al perfil de los desertores, según Ucar et al. (2021) tanto la violencia, Oliveira (2023) como la desescolarización, se concentra mayoritariamente en el sector más vulnerable de la población, exactamente en

mujeres, jóvenes de hogares monoparentales, de familias con un nivel educacional bajo y de establecimientos educacionales de baja calidad.

Las principales razones relacionadas con los profesores, son el trato con incomprensión, el acoso y el denostamiento, lo que se traduce en violencia verbal, escasez de habilidades pedagógicas, lo que afecta la capacidad de enseñanza, claro es que este tipo de violencia de docentes a estudiantes parece no haber sido abordada como una investigación profunda. En contraposición, Masluk et al. (2022) manifiesta que, al examinar las variables individuales y sociodemográficas que pueden contribuir al desarrollo del burnout en los docentes, concluye que si bien la evidencia apoya que este síndrome se genera a través de la interacción entre los aspectos de la organización y los de la persona, el impacto del ajuste de la relación profesor-alumno y, especialmente, al papel de la violencia ejercida por los estudiantes o sus familias hacia los profesores de secundaria, puede ser un agravante en la enseñanza de los docentes en general.

En cuanto a la conducta de los adolescentes, se pueden utilizar estrategias que disminuyan la agresión, como incluirlos en actividades que descarguen toda su energía y en concordancia con Soares et al. (2024), a su vez estimule en los alumnos la curiosidad y creatividad, para traducir las conductas agresivas en conductas participantes en la escuela, la familia y la sociedad, transformando la educación en un trabajo en el aula que fomenten dichas habilidades.

1.2 Violencia Familiar

Para analizar la violencia familiar, resulta de vital importancia comprender los orígenes del fenómeno de la violencia y contextualizarlos en la realidad. En cada territorio se conservan costumbres y códigos propios y característicos, también antecedentes étnicos, culturales y familiares, que en distintos momentos de la historia experimentan los grupos humanos, la familia y los jóvenes (Borrego et al., 2024). Hoy día, la dinámica familiar manifiesta modificaciones, en las que la sociedad exalta la mayor importancia del individuo, configurando el llamado individualismo moderno, el cual otorga primacía al sujeto y a sus derechos. Allí, se fortalecen los procesos de desanclaje, mediante los cuales el sujeto se aísla de las normas, las instituciones y los valores tradicionales formadores de la disciplina, lo que afecta la dinámica interaccional entre padres e hijos, los vínculos de las instituciones educativas y la comunidad (Ko & Bal, 2024).

Para la Organización Panamericana de la Salud (2024), la violencia familiar se produce contra las personas que conviven en el hogar del agresor, ya se trate de la pareja, los padres, los hijos, otros parientes, las personas internadas en instituciones o los convivientes. Dentro de la violencia familiar, se distinguen dos manifestaciones: la violencia de género y la violencia intrafamiliar, que pueden solaparse. La violencia de género afecta principalmente a las mujeres por el hecho mismo de ser mujeres, ocasionando daño en la esfera física, sexual, conductual, funcional, intelectual, social y

de la salud reproductiva, en el embarazo y a lo largo de la vida conyugal y familiar, con consecuencias en la salud y autoestima de la mujer.

Por otro lado, la violencia intrafamiliar afecta a todos los miembros del hogar; se da entre parientes que conviven en el mismo domicilio, independientemente del sexo, edad o condición social, y considera las siguientes manifestaciones: 1. la violencia contra el cónyuge o la pareja, 2. las agresiones psíquicas y/o físicas (Fernández-González (2022), 3. el abuso sexual (Caballero-Domínguez & Campo-Arias, 2022) como el incesto, seducción, violación, el abuso infantil, 4. abuso de personas mayores y contra personas con discapacidades y trastornos psiquiátricos, 5. la violencia que sufren los adolescentes del entorno adulto e impacto en la elección de permanencia y de retiro escolar y, la violencia que ejercen los adolescentes hacia pares, docentes y directivos.

Aunque todas las manifestaciones expuestas, pueden tener relación con la deserción de los estudiantes y sin lugar a duda originará efectos sociales y académicos en los estudiantes a que fueran sometidos, puntualmente la manifestación que se evidencia en la educación es la referida a la que soportan los adolescentes del entorno adulto sobre la elección de permanencia y de retiro escolar y, la ejercen los adolescentes hacia pares, docentes y directivos. Es importante destacar que la violencia familiar no solo es la violencia física y sexual, sino todo acto negligente, maltratante y abusivo que ocurra en el hogar, envuelto en el clima emocional de tensión, temor y daño (ONU, 2022).

1.2.1 Factores de Violencia Familiar que Impactan en el Rendimiento Académico y la Permanencia Escolar

Proponiendo la idea de que las víctimas de violencia los problemas de salud son mucho más recurrentes y múltiples, con una gran incidencia en dificultades como la resolución de problemas, la autonomía, la participación estudiantil las buenas relaciones escolares, dificultades emocionales (principalmente tristeza y baja autoestima) y en general todo lo concerniente a la vida cotidiana del joven, esto termina perjudicando también el desempeño académico. Ciertamente, aunque la violencia es multifactorial, en el concepto familiar generalmente incide el pensamiento de que la violencia se genera por condiciones desfavorables y desprovista de protección; pues bien, Doty et al. (2023) observó que jóvenes que han sido altamente protegidos en el cual cuentan con un buen entorno familiar, escolar y comunitario existe bajo riesgo de ser violentos, jóvenes que han tenido una protección baja, ya sea por la existencia de familia disfuncional, poco apoyo comunitario, presentan bajo riesgo de violencia, mientras que jóvenes que han tenido una protección moderada, el riesgo de violencia es moderado, y los jóvenes que han tenido baja protección, el riesgo de ser violento es alto.

Dicho esto, analizando la violencia familiar en contextos desfavorecidos, la falta de apoyo familiar puede significar un acto de violencia implícita por ejemplo entre hermanos (Lawrence et al., 2023), ya que el desinterés de los padres en la educación del hijo implica una negligencia que obstaculiza el desarrollo de formación en ese niño.

Además, existen factores externos que pueden confluir con la violencia intrafamiliar, el desempeño escolar y por ende el abandono escolar, como son el desplazamiento forzado y el asesinato. En concordancia a esto, Osorio (2016) en su investigación estudia seis hechos victimizantes, los cuales incluyen el despojo, el desplazamiento urbano, las amenazas, la desaparición forzada, el asesinato y el desplazamiento forzado, en los cuales encontró que el 22,8% de los estudiantes reconoció que su familia había padecido 2 hechos victimizantes, el 4,2 %, haber experimentado 3 hechos victimizantes y el 1,4%, haber experimentado 4 hechos.

Se anota que, para estudiar a fondo la violencia familiar, no se puede caer en el error de abordarla desde la noción de una violencia individual, es decir la violencia provista por un ser hostigador, pues siempre que existe violencia, así sea una sola persona la que comete el acto violento y otras no, todos los miembros participan en el fenómeno al permitir que se perpetúe el hecho, y que en muchos casos se excluya y margine a la víctima. Entonces, la violencia es el resultado de la conjunción de una serie de factores, tanto de naturaleza estructural como relacional tanto en el núcleo familiar como en el entorno cercano y también el entorno distante del cual se aprende y emula, a través de los medios de comunicación masiva, cuya interconexión da lugar a diversas formas de manifestaciones violentas, que a larga se verán reflejadas en el entorno escolar.

A esto se agrega que, la violencia familiar patrocinada en el interior de una familia tiene alta probabilidad de ser replicada en las escuelas, llevando a los alumnos víctimas a abandonarla, como consecuencia de haber vivido repetidas situaciones no placenteras que les haya producido miedo, en uno y otro lugar, causando aislamiento social, depresión, entre otros, que se generan a partir de la causa familiar (Jones et al., 2023; Lawrence et al., 2023). Un importante número de investigaciones demuestran la existencia del ciclo de la violencia intrafamiliar y el término del estrés social familiar (Rasool, 2022; Borrego et al., 2024)

Realizando comparaciones en función de variables sociodemográficas tenidas en cuenta para la estimación del riesgo de ser golpeado y excluyendo a los adolescentes que habían sido testigos de violencia doméstica, se sugiere que estos problemas no están exclusivamente vinculados con una exposición pasada de violencia, sino que algunos pueden persistir inmediato con la exposición a los medios (Dou & Zhang, 2025). La violencia familiar influye en el rendimiento académico y el abandono escolar. Se relaciona con bajo rendimiento académico, deserción estudiantil, elevados niveles de depresión y baja autoestima, estrés, ansiedad e ira, entre otras. Este y otros fenómenos de violencia traen aparejadas consecuencias no solo para el ámbito personal y social, sino también familiar.

1.2.2 Intervenciones en el Ámbito Familiar y Comunitario

El rol que tienen los padres como cabecera de la familia es fundamental en la integración escolar, ya que la falta de apoyo familiar en las actividades escolares puede producir en los alumnos una sensación subjetiva de marginación, lo que a su vez puede inhibir su capacidad para resolver los problemas, para socializar solidariamente con los compañeros de estudio y exteriorizar muchas dificultades en el área escolar (Arriagada et al., 2021). A esto se añade, que, de acuerdo con Tamayo et al. (2018) en la medida que las entidades escolares puedan intervenir desde su rol educativo para controlar las adversidades del entorno familiar. Podría ser una ayuda significativa para el adolescente, en el cual pueda percibir el amparo o protección en las situaciones conflictivas fuera de la escuela. Por lo tanto, es necesario que se apliquen estrategias de intervención para contactar a las personas afectadas y mediar en el proceso de conflicto o violencia familiar. Para la intervención oportuna, es importante que los participantes de la institución educativa (Elsayed, 2024) y las instituciones externas a cargo (Zamudio Elizalde, 2019), encuentren alternativas que brinden apoyo al entorno del adolescente, representando el bienestar del estudiante.

La comunidad y la escuela de acuerdo con Borrego et al. (2024) están relacionadas con la percepción de violencia y el rol que asumen los estudiantes ante un episodio de violencia, dado a que existen dos tipos de espectadores en una situación de violencia: el espectador que fomenta la violencia por medio de palabras acciones e

incluso omisiones y el espectador defensor, que interviene en el acto violento para ayudar a la víctima.

El rol del espectador que participa en la agresión y el espectador que defiende a la víctima, pueden tener una percepción de violencia diferente de acuerdo con la cohesión familiar, el apego comunitario y la democracia escolar que vive cada uno de los espectadores. En concordancia con Borrego et al. (2024), la cohesión familiar no afecta significativamente la relación entre la percepción de violencia escolar y el tipo de espectador, mientras que el apego a la comunidad y la democracia escolar sí moderan la relación entre el espectador agresivo y el espectador defensor. Esto sugiere que el nivel de apego a la comunidad y la percepción de democracia en la escuela influyen en la manera en que los estudiantes perciben la violencia escolar y el rol que adoptan como espectadores. Es decir, el apego a la comunidad muestra que a medida que este aumenta, también aumenta la probabilidad de que un espectador aliente la violencia.

En oposición, respecto a la cohesión familiar, Stoner et al. (2022) expresa que, en las familias donde se manifiesta la cohesión familiar, aun cuando las acciones que se tomen para influir los hijos y las intervenciones que se realicen para que tomen una decisión u otras puedan variar, tiende a que se desarrolle altamente la regulación emocional y habilidades resolutivas en los hijos. Lo que podría indicar que, respecto a este caso, el nivel de cohesión familiar tiene alta influencia en si un estudiante actúa como espectador alentador o defensor en situaciones de violencia escolar.

Ahora bien, las intervenciones en el ámbito familiar y en la comunidad, requieren una pronta acción, para mitigar tanto los actos de violencia en la familia y escuelas como la deserción escolar, que en algunas ocasiones es la alternativa que toman muchos estudiantes al vivir la violencia en sus diferentes aspectos y entornos. Así las cosas, la prevención de la violencia puede ser acciones enfocadas a evitar el desarrollo de un problema, o también pueden ser acciones enfocadas a atenuar sus efectos se denominan mitigadoras (Chung & Lee, 2019; Çıtak, 2022). En ambos casos, la dirección educativa, particularmente los directivos, juega un rol crucial.

Si bien los modelos preventivos, reducen los conflictos, una de las dificultades de la sociedad reciente es que dados los factores individualistas tantra de las familias como de los miembros de ella no permiten ofrecer las oportunidades que se esperarían para afianzar la convivencia y con ello mejorar el bienestar estudiantil, que a la larga excita la deserción temprana o tardía.

Algunas líneas de acción relativas a orientaciones generales son las siguientes. En primer lugar, es fundamental establecer y promover una cultura del buen trato, de la prevención y gestión de conductas violentas en la escuela, la familia y la comunidad. Todas las propuestas conllevan un carácter de complementariedad y transversalidad con referencia a todas las funciones y actividades educativas. El cuadro de estrategias es necesariamente incompleto y pendiente de elaboración y validación justamente por tratarse de una problemática tan compleja que apela tanto al saber disciplinar como al empírico de investigadores, autoridades, pedagogos y otros actores.

2 METODOLOGÍA

Esta sección da razón descriptiva del proceso realizado durante el estudio, entre los aspectos que se debe puntualizar están:

3.1 Enfoque: El enfoque utilizado en el artículo es cualitativo ya que se basa en la información secundaria Méndez; (2020) obtenida de artículos para una reflexión crítica con un alcance explicativo (González-Díaz y Hernández Royett, 2017) de los artículos correspondientes al periodo 2019 a 2024.

3.2 Unidad de Análisis: la unidad de análisis son 414 artículos, filtrados a partir de 1039 de la base de datos Scopus, aplicando la estructura del modelo PRISMA (2020), Se realizaron dos rastreos, uno por cada variable de estudio, la violencia familiar o *family violence*, y la deserción escolar o *Dropout school*; utilizando como criterios inclusión y exclusión.

Tabla 1

Rastros de Registros Documentales

Rastros	Términos de Búsquedas	Ecuación Scopus	Años	Resultados
1	Violencia Familiar	(TITLE-ABS-KEY (family AND violence) AND TITLE-ABS-KEY (high AND school)) AND PUBYEAR > 2018 AND PUBYEAR <2025 AND (LIMIT-TO (SUBJAREA, "PSYC") OR LIMIT-TO (SUBJAREA, "SOCI"))	2019 - 2024	333
2	Deserción escolar	(TITLE-ABS-KEY (school AND dropout) AND TITLE-ABS-KEY (high AND school)) AND PUBYEAR > 2018 AND PUBYEAR <2025 AND (LIMIT-TO (SUBJAREA, "SOCI") OR LIMIT-TO (SUBJAREA, "PSYC"))	2019 - 2024	706
Total				1039

Nota. Elaboración propia

En los criterios de inclusión, se consideró el rangos de años de 2019 a 2024 y que tuvieran el término “*High School*” en el título, o en el resumen o en las palabras claves; y que abarcaran las áreas temáticas de ciencias sociales y psicología, con lo cual se obtuvieron 1039 registro documentales o *Records*; no se rastreó ningún documento o *Reports* de los registros En los criterios de exclusión, se filtraron los resúmenes por el término “*high school*”, para se seleccionaron aquellos estudios aplicados directamente en la educación secundaria; con lo cual, se obtuvieron 489 registros documentales, descartando 550. Luego, se descartaron estudios que involucran áreas temáticas distantes al objetivo del estudio, como la medicina, la

ingeniería, la arquitectura y el arte y cultura y términos como universidad, facultad y programa; con lo cual se obteniendo un total de 372 estudios o *Studies*, de los registros documentales restantes, de los cuales 262 corresponden a la variable deserción escolar y 110, pertenecen a la variable violencia familiar.

3.3 Técnica de Recolección de Datos: Para la recolección de los datos se utilizó como instrumento una matriz de sistematización (Codina, 2018) arrojada por Scopus y modificada al formato Excel, donde se registran aspectos clave como autor, año, metodología, hallazgos y conclusiones.

3.4 Procesamiento de Análisis: Se aplica análisis descriptivo, inferencial o discusión crítica (Sampieri y Mendoza, 2018). Para el análisis de los términos detectados a partir de las variables de estudio, se utilizó el software Excel para la tabulación y filtrado de los datos y Atlas ti, para realizar un análisis exploratorio de los registros documentales de las dos variables de estudio mediante una nube de palabras (Atlas.ti., 2025).

3 RESULTADOS

Para realizar una reflexión de las variables del estudio, se parte de la relevancia de los términos en los 372 artículos seleccionados de la base de datos Scopus mediante nubes de palabras con filtros superiores a 4 repeticiones, a fin de evitar las dispersiones menores. Por aparte se identificaron los factores clave detectados en las dos variables del estudio que son deserción escolar y violencia familiar. Para ello se

documentales de la variable violencia familiar abarca muchos campos de actuación, que incluyen la escuela y la salud, y que en su mayoría se orientan hacia un análisis del fenómeno en estas dimensiones, por lo cual, se afirma que se logró un rastreo que vincula las dos variables de estudio con la educación secundaria.

Mientras que, los términos que menos se repiten son *adolescence*, *delinquency*, *parent*, *substance* y *suicide* con 5 cada uno. Esto sugiere que los registros documentales se apartan, en su mayoría, de temas relacionados con la delincuencia en adolescentes, del abuso de sustancias y casos de suicidio.

3.2 Factores Clave Identificados en los Resultados

Los factores clave se determinan a partir de los referentes teóricos mencionados en el texto del artículo que tengan relación con las variables del estudio. Para unificar los conceptos de deserción escolar y violencia familiar, se realiza una matriz que contiene los factores teóricos clave en cada una de las áreas como se detalla en la Tabla 2.

Tabla 2

Factores Clave en la Deserción Escolar y la Violencia Familiar

Deserción Escolar/Autor	Violencia Familiar/Autor	Factores Clave
UNICEF, (2020); ; ONU (2024); MEN (2024) ; Silvera (2020); Itzhaki, 2019); Wortsman et al. (2024); Glaesser et al. (2024)	Zamudio Elizalde (2019); Elsayed (2024)	Intervención temprana
Zografova & Dimitrova (2023)	Arriagada et al., 2021); Tamayo et al. (2018); Liu,et al. (2023); Miconi (2024); Doty et al. (2023); (Al-Bahri, 2024)	Acompañamiento familiar
Senado de la República (2024)		Equidad del sistema educativo
Zamudio Elizalde (2019); Ibarra et al. (2023); Miranda et al. (2021); Fernández-González (2022); Cortina & Marín (2020); Meloy et al. (2021); Yongmei y; Mingming (2021); Oliveira et al. (2024); Ucar et al. (2021); Oliveira (2023)	Osorio (2016); Borrego et al. (2024); Ko & Bal (2024); Fernández-González (2022); ; Caballero-Domínguez & Campo-Arias (2022); Dou & Zhang (2025)	Barreras sociales, barreras económicas, factores culturales y Barreras políticas
Liu,et al. (2023); Miconi (2024); Parra (2023)	Lawrence et al. (2023); Jones et al. 82023); Rasool (2022); Borrego et al. (2024); Arriagada et al. (2021); Stoner et al. (2022)	Compromiso de los parientes.
Stoner et al. (2022); (Zamudio, 2019); Soares et al. (2024)	Tamayo et al. (2018); (Elsayed, 2024); (Zamudio Elizalde, 2019)	Prevención de riesgos y estrategia de retención institucional.

Nota. Elaboración propia

Los factores clave en la deserción escolar y la violencia familiar expuestos en la Tabla 2, denotan la acción del sujeto al desertar y la intervención de los padres de familia, las entidades educativas y la comunidad respecto a las consecuencias que conlleva la deserción la violencia que rodea al joven desertor.

La Tabla 2, permite interpretar una aproximación de los esfuerzos que hacen o no las partes involucradas, en cuanto estas partes son las que efectivamente responden a los factores clave enunciados, para evitar la deserción escolar de los jóvenes de hoy en día y, que con ello se disminuyen los factores de violencia familiar, proporcionándole así, mejor calidad de vida. **La variable deserción escolar** se ampara en autores como Silvera (2020), (Itzhaki, 2019), Wortsman et al. (2024), Zamudio Elizalde (2019), Ibarra et al. (2023), Miranda et al. (2021), Liu, et al. (2023), Miconi (2024), Parra (2023), Stoner et al. (2022), (Zamudio, 2019), entre otros, los cuales se manifiestan, respecto a factores clave como intervención temprana, acompañamiento familiar, barreras sociales, barreras económicas, factores culturales y barreras políticas, compromiso de los parientes, y prevención de riesgos y estrategia de retención institucional. Sobre la variable **violencia familiar**, se destacan autores como Zamudio Elizalde (2019), Elsayed (2024), Arriagada et al. (2021), Tamayo et al. (2018), Liu, et al. (2023), sobre los mismos factores clave, a excepción del factor equidad del sistema educativo, sobre el cual no se manifiestan.

Se considera, que respecto al primer factor clave, es decir, las intervenciones tempranas realizadas, en las dos variables, son cuando menos infructuosas, debido a que como lo revela el Senado de la República (2024), el porcentaje de jóvenes inscritos a las instituciones educativas son muy reducidos (3.9%), respecto a la cantidad total de jóvenes en la sociedad. Esto permite vislumbrar que, el fracaso escolar, ya sea por deserción o por violencia familiar, persiste por las carencias socio afectivas y de apoyo familiar, entre otras, que se manifiestan en el entorno familiar, educativo y social del sujeto. El fracaso escolar también se puede ocasionar por la acción, quizá poco consciente del joven desertor, que se encuentra en una etapa escolar avanzada y que, condicionado por un contexto de violencia se siente impulsado por terminar los estudios antes de tiempo a fin de inclinarse por un patrón social que en últimas no le conviene.

Ahora bien, conviene enfatizar que entre los factores clave mencionados en la Tabla 2, solo hay uno de ellos que no se encuentra en las variables de deserción escolar y violencia familiar, este factor es la equidad del sistema educativo. Lo anterior demuestra el limitado acceso a la educación de los jóvenes por cuestiones socioeconómicas, lo que permite inferir que muchos de ellos desertan porque el contexto social o económico los impulsa a realizar otras actividades, creyendo que con ello se puede aspirar a una mejor vida en lo económico y lo social, o quizá porque la necesidad les obstaculiza la posibilidad de pensar en su formación para un futuro mejor.

Claramente, si se empieza a inferir las razones que hay detrás de las decisiones de los jóvenes para desertar, y además, desde una perspectiva crítica, considerando las observaciones manifestadas a lo largo de esta investigación, se llega a la conclusión de que existen complejas situaciones y consecuentes, como la desmovilización, los delitos como asesinatos, robo a mano armada, secuestro y el maltrato como una evidente expresión de devolver lo recibido.

4 CONCLUSIONES

Se puede decir que la deserción es un indicador de violencia familiar anterior y con consecuencias posteriores, que se manifiesta en una expresión pública, que dados los hechos que trascienden al agresor, en muchos casos, una toma de conciencia social de esa situación deriva, no habría de esperarse sin la debida intervención de las entidades responsables y no transferir exclusivamente los hechos a la familia o al individuo.

Dado lo anterior, se ve la necesidad de implementar cambios para prevenir o modificar esta realidad violenta ya que los problemas de convivencia de índole interpersonal pueden generar o son el principio de la deserción.

A su vez, desde las normativas escolares se plantea la implementación de disposiciones esenciales que se deben poner en marcha para la prevención de la deserción escolar en la cuales deberían participar activamente las familias: la primera es aprovechar los órganos técnicos institucionales encargados de orientar, elaborar y

dar seguimiento a la prevención y mitigación, creando un plan o programa de prevención y mitigación del acoso escolar que cuente con el análisis de la situación del centro educativo, al igual que los lineamientos, procesos y actividades propuestos para ello. La segunda es establecer medidas para supervisar, reforzar y evaluar todas y cada una de las actividades que se plantean en el plan o programa de prevención y mitigación.

La tercera es capacitar de forma adecuada y sensibilizar a todo el personal que forma parte del centro educativo para que realice acciones de prevención y mitigación del acoso escolar; la cuarta es comunicar, sensibilizar y capacitar a los padres, madres de familia y alumnos respecto de los mecanismos para reportar y atender las situaciones de riesgo o presunta condición de acoso escolar y especialmente los asociados a la violencia; la quinta disposición es establecer un sistema para el registro y seguimiento de los casos de acoso escolar y la gestión de sus consecuencias, así como para reportar sus resultados e incidencias; y por último, fortalecer las actividades de seguimiento y evaluación de la convivencia escolar incluyendo la recopilación, análisis e interpretación de información en materia de indicadores de convivencia escolar, entre otros y una efectiva supervisión de su cumplimiento.

REFERENCIAS

- Al-Bahri N.A. (2024) Parental Abuse in the Jordanian Family: A Social Study in Al-Karak Governorate; [العنف الموجّه ضدّ الوالدين في الأسرة الأردنية: دراسة اجتماعية لعينة من الأسر في محافظة الكرك]. *Dirasat: Human and Social Sciences* 51(2).
<http://doi.org/10.35516/hum.v51i2.2483>
- Arriagada Hernández, C. R., Jara Tomckowiack, L., & Calzadilla Pérez, O. O. (2021). La co-enseñanza desde enfoques inclusivos para los equipos del Programa de Integración Escolar. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 175-195.
- Atlas.ti. (2025, February 11). Herramientas de visualización de datos. ATLAS.ti.
<https://atlasti.com/es/research-hub/herramientas-de-visualizacion-de-datos>
- Borrego, D. F., Noriega, J. Á. V., Tánori, K. G. D., Quintana, J. T., & Jaramillo, M. C. C. (2024). Effect of family, community and school on the perception of violence according to the encouraging and defender bystanders. *Interdisciplinaria*, 41(1).
<https://doi.org/10.16888/interd.2024.41.1.8>
- Caballero-Domínguez, C. C., & Campo-Arias, A. (2022). Prevalence and factors associated with suicide ideation in Colombian Caribbean adolescent students. *OMEGA-Journal of death and dying*, 85(4), 837-849.
<https://doi.org/10.1177/0030222820959929>
- Chung, J. Y., & Lee, S. (2019). Dropout early warning systems for high school students using machine learning. *Children and Youth Services Review*, 96, 346–353.
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.11.030>
- Çıtak, Ş. (2022). Risky behaviours of high school students and school counsellors' interventions. *Participatory Educational Research*, 9(6), 453-473.
<https://doi.org/10.17275/per.22.148.9.6>
- Codina, L. (2018). *Revisiones bibliográficas sistematizadas: procedimientos generales y Framework para ciencias humanas y sociales* [Master universitario en Comunicación]
- Cortina, H., & Martín, A. M. (2020). La especificidad conductual de la violencia filio-parental. *Anales de psicología*, 36(3), 386-399.
<https://doi.org/10.6018/analesps.411301>
- De Micheli, V. (2021). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

- Doty, J. L., Lynne, S. D., Yourell, J. L., Smith, S. J., Fogarty, K., Pracht, D. W., & Taliaferro, L. A. (2023). Adolescent risk and protection profiles for violence perpetration: Insights for family-and community-based prevention. *Aggressive behavior*, 49(4), 396-408.
- Dou, Y., & Zhang, M. (2025). Longitudinal reciprocal relationship between media violence exposure and aggression among junior high school students in China: a cross-lagged analysis. *Frontiers in Psychology*, 15, 1441738.
- Fernández-González, L., Orue, I., Adrián, L., & Calvete, E. (2022). Child-to-parent aggression and dating violence: Longitudinal associations and the predictive role of early maladaptive schemas. *Journal of family violence*, 37(1), 181-189.
- Glaesser D.; Holl C.; Malinka J.; McCullagh L.; Meissner L.; Harth N.S.; Machunsky M.; Mitte K. (2024). Examining the association between social context and disengagement: Individual and classroom factors in two samples of at-risk students
- González Oliva, C. P. (2024). Modelo Analítico de las Relaciones Funcionales entre la Comunicación Padres e Hijos y Variables Sociodemográficas con respecto al Desarrollo Psicosocial en Adolescentes Escolarizados que perciben a sus padres con el Estilo Parental Democrático.
- González-Díaz, R. R., y Hernández-Royett, J. (2017). Diseños de investigación cuantitativos aplicados en las ciencias de la administración y gestión. *Globalciencia*, 3(1), 15-27.
- Haj-Yahia M.M.; Basal W.A. (2024) Exposure to family violence and school violence among Palestinian high schoolers: The moderating effect of gender and school climate. *Child Abuse and Neglect* 158(). <http://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107148>
- Ibarra, A. V. F., Zazueta, M. L. U., & Leyva, S. L. (2023). Abandono escolar de alumnos universitarios en la carrera de Derecho y Ciencias Sociales. *Revista de ciencias sociales*, 29(2), 242-254. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/19365>
- Itzhaki, Y. (2019). The Different Role of Mentor Support Along the High-School Dropout Process. *Youth & Society*, 51(7), 981–1008. <https://doi.org/10.1177/0044118X18803260>
- Jindo T.; Kitano N.; Nagata K.; Nakahara-Gondoh Y.; Suzukawa K.; Nagamatsu T. (2023). Correlaciones del abandono temprano de los clubes deportivos escolares en estudiantes varones de secundaria: un estudio de seguimiento de 2,4 años.

- Jones, M. S., Boccio, C. M., Semenza, D. C., & Jackson, D. B. (2023). Adverse childhood experiences and adolescent handgun carrying. *Journal of Criminal Justice*, 89, <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2023.102118>
- Ko D. & Bal A. (2024) The Unbearable Unaccountability of Academia: A Critical Review of Implicit Bias Training for the Racialization of Discipline. *Educational Studies - AESA* 60(2). <http://doi.org/10.1080/00131946.2023.2280640>
- Lawrence, T. I., Hong, J. S., Espelage, D. L., & Voisin, D. R. (2023). Antecedents of sibling aggression and bullying victimization: The parallel and serial contributions of depressive symptoms and substance use. *Journal of affective disorders*, 333, 193-201. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.04.023>
- Liu, Y. L., Ouyang, J. W., Zhang, H., & Zhou, C. Y. (2023). Relationship between adverse childhood experiences and depression and anxiety among students in middle school. <https://doi.org/10.16835/j.cnki.1000-9817.2023.06.016>
- Marmo, J. (2014). Estilos parentales y factores de riesgo asociados a la patología alimentaria. *Avances en psicología*, 22(2), 165-178. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.183>
- Meloy, M., Curtis, K., Tucker, S., Previ, B., Storrod, M. L., Gordon, G., ... & Delacruz, M. (2021). Surviving all the way to college: Pathways out of one of America's most crime ridden cities. *Journal of interpersonal violence*, 36(9-10), 4277-4309. <https://doi.org/10.1177-/0886260518789899>
- Méndez, C. (2020) *Metodología, diseño y desarrollo de procesos de investigación con énfasis en las ciencias empresariales*. México: Limusa.
- Miconi, D., Njingouo Mounchingam, A., Zambelli, M., & Rousseau, C. (2024). Disentangling support for violent and non-violent radicalization among adolescents: A latent profile analysis. *Journal of youth and adolescence*, 53(9), 1953-1970. <https://doi.org/10.1007/s10964-024-01988-7>
- Miranda, E. A. H., de la Cruz Hernández, K., Contreras, D. E. R., & Serna, J. A. G. (2021). La deserción escolar: un caso de educación en línea. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 7(14), 42-53.
- Oliveira, M. T. D., & Pan, L. C. (2023). Projetar a vida sendo menina: contribuições da terapia ocupacional social. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31, e3562. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO273735621>

- Oliveira, M. Z. D., Moreira, T. D. C., Machado, W. D. L., & Machado, J. S. (2024). Identification of Risk Factors for School Dropout in Elementary and Secondary Education. *Avaliação Psicológica*, 23(4), 456-465. <https://doi.org/10.15689/ap.2024.2304.09>.
- ONU. (2024). *Millones de niños en el mundo no asisten a la escuela*. <https://news.un.org/es/story/2024/11/1533956#:~:text=En%20su%20nuevo%20Informe%20de,que%20lo%20hac%C3%ADan%20en%202015>.
- Organización Panamericana de la Salud (21 de julio del 2024). Prevención de la violencia. Recuperado el 3 de marzo del 2015. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>
- Osorio González, J. J. (2016). La escuela en escenarios de conflicto: daños y desafíos. *Hallazgos*, 13(26), 179-191.
- Parra Suasa, A. (2023). Bienestar psicológico y dinámica familiar en las familias reconstituidas o compuestas con hijos en etapa de adolescencia en Puerto Berrio, Antioquia.
- PRISMA. (2024). *PRISMA 2020 flow diagram*. PRISMA Statement. <https://www.prisma-statement.org/prisma-2020-flow-diagram>
- Rasool, S. (2022). Adolescent exposure to domestic violence in a South African city: Implications for prevention and intervention. *Gender issues*, 39(1), 99-121. DOI:10.1007/s12147-021-09279-2
- Sampieri, R. H. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.
- Senado de la República de Colombia. (2024). *La tasa de deserción escolar prende las alertas en el Congreso*. <https://www.senado.gov.co/index.php/el-senado/noticias/5142-la-tasa-de-desercion-escolar-prende-las-alertas-en-el-congreso>
- Silvera Fonseca, L. M. (2020). Diseño y validación de un modelo integrador para la medición, análisis y seguimiento de la deserción escolar en instituciones oficiales de Educación Básica y Media del distrito de Barranquilla y el departamento del Atlántico.

- Soares, A. B., Monteiro, M. C., Menezes, E. O. D., Medeiros, H. C. P., & Jardim, M. E. D. M. (2024). Performance in Elementary II and Secondary Education: Relationships between Socio-Emotional Skills, School Belonging, Violence and Socioeconomic Indicators. *Avaliação Psicológica*, 23(3), 306-316. <https://doi.org/10.15689/ap.2024.2303.05>.
- Stoner, M. C., Browne, E. N., Raymond-Flesch, M., McGlone, L., Morgan-Lopez, A., & Minnis, A. M. (2022). Social environment risk factors for violence, family context, and trajectories of social-emotional functioning among Latinx adolescents. *Journal of adolescence*, 94(8), 1118-1129.
- Tamayo Rozas, M., Carvallo Arrau, M. F., Sánchez Cornejo, M., Besoain-Saldaña, Á., & Rebolledo Sanhueza, J. (2018). Programa de Integración Escolar en Chile: brechas y desafíos para la implementación de un programa de educación inclusiva. <http://riberdis.cedid.es/handle/11181/5385>
- Ucar, A. K., Ozdemir, H., Guvenc, G., & Akyuz, A. (2021). Case stories and post-violence behavior of women seeking medical attention at the emergency department due to physical violence. *Journal of forensic and legal medicine*, 80, 102174.
- UNICEF. (2020). *Educación en pausa*. <https://www.unicef.org/lac/media/18251/file/Educacion-en-pausa-web-1107.pdf>
- United Nations. (2022, noviembre 22). *¿Qué es el maltrato en el hogar? | Naciones Unidas*. un.org. <https://www.un.org/es/coronavirus/what-is-domestic-abuse>
- Wortsman B.; Brice H.; Capani A.; Ball M.-C.; Zinszer B.; Tanoh F.; Akpé H.; Ogan A.; Wolf S.; Jasińska K. (2024). Risk and resilience factors for primary school dropout in Côte d'Ivoire
- Yongmei, C., & Mingming, F. (2021). Analysis of depressive symptoms and associated factors among middle school students in Kaifeng City. *Chinese journal of school health*, 42(10), 1520-1523. <https://doi.org/10.16835/j.cnki.1000-9817.2021.10.018>
- Zamudio Elizalde, P. D., López Beltrán, F., & Reyes-Sosa, H. (2019). La representación social del fracaso escolar. *Perfiles Educativos*, 41(165), 27-42. <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.165.59051>
- Zografova, Y., & Dimitrova, E. E. (2023). The role of family and media environment on aggressive behaviour in Bulgarian schools. *Societies*, 13(10), 222. <https://doi.org/10.3390/soc13100222>